

Yanoris la Llama

Yanoris la llama vivía en las montañas de los Andes de Bolivia, en Sudamérica. Yanoris era Boliviana. Las montañas de los Andes eran muy altas y muy inclinadas. Las partes más altas tenían nieve. El pelaje de Yanoris era muy suave, largo, y perfectamente blanco. Yanoris estaba muy orgullosa de su pelaje.

En los Andes, el pelaje de las llamas era muy importante para los humanos. Era muy importante porque los indígenas andinos siempre usaban su pelaje para crear suéteres. Todos los días, los indígenas creaban suéteres bonitos que vendían en los mercados para ganar dinero. En el pueblo cerca de Yanoris, los indígenas sólo querían el pelaje blanco. LO querían porque el pelaje blanco era más fácil de cambiar a otros colores. Todos los humanos querían el pelaje de Yanoris. LO querían porque era tan suave, y tan largo, y blanco. Era perfecto para crear suéteres de colores brillantes.

El pelaje de Yanoris era muy especial porque no sólo era suave, y largo, y perfectamente blanco, pero también era mágico porque crecía rapidísimo. Cada día Yanoris bajaba la montaña e iba al pueblo de los indígenas. Los indígenas LO afeitaban y LO usaban para crear suéteres.

Al final del cada día, Yanoris subía a la montaña y regresaba a casa para dormirse. Y mágicamente, mientras Yanoris dormía, su pelaje crecía muy largo. Cada noche crecía tanto que los indígenas podían afeitarlo de nuevo. Los humanos decían que Yanoris era su favorita, porque su pelaje era el más suave, el más abundante, y el más blanco de todos.

Todos los días, cuando caminaba al pie de la montaña, Yanoris siempre tenía que saltar un río para llegar al otro lado. Este río era sucio y contaminado porque los humanos no lo cuidaban. Tiraban basura en el río y lo contaminaban. Por eso Yanoris siempre tenía que saltarlo para no caerse en el río contaminado. Yanoris siempre LO saltaba muy bien. Era importante saltarlo bien para mantener su pelaje blanco.

Un día Yanoris salió de su casa y bajó la montaña. Como siempre, Yanoris llegó al río contaminado. Como siempre Yanoris corrió y saltó, pero de repente se cayó en el río contaminado. Yanoris se cayó en ese río sucio. Yanoris gritó: Socorro! Socorro! El río está sucio y peor, las llamas no pueden nadar. ¡Socorro! “ Por suerte Yanoris flotó muy cerca a la

orilla del río, vio una rama, LA agarró y se jaló fuera del río. Cuando Yanoris se jaló fuera del río y se miró y gritó, "¡Ay de mí!" Yanoris estaba completamente sucia. Estaba tan sucia que su pelaje ya no era blanco, era moreno.

Yanoris lloró y se dijo a si misma: "¡Ay de mí! Nadie va a querer mi pelaje ahora porque que es moreno." Yanoris, triste y frustrada, bajó el resto de la montaña hacia el pueblo. Cuando Yanoris llegó al pueblo un indígena dijo: "¡Qué barbaridad!" Otro LA pasó y dijo "¡Qué feo es este pelaje moreno!"

Yanoris estaba triste. Cada persona que Yanoris pasó dijo algo negativo sobre su pelaje. Por fin Yanoris dejó de caminar y se sentó en la tierra y lloró. Un niño pasó cerca de ella. El niño LA miró y le dijo, "¿Qué te pasa? ¿Por qué lloras?" Yanoris le dijo, "Nadie ME quiere porque tengo pelaje moreno." El niño le dijo, "Moreno es muy bonito también. Mi familia es muy pobre pero mis padres son talentosos. Creo que pueden crear suéteres bonitos de cualquier color. Ven conmigo."

El chico LA trajo a su familia. A su familia le gustó mucho el pelaje moreno de Yanoris. Su familia dijo, "Nos gusta moreno" y LO cortó. Su familia creó un suéter muy bonito del pelaje moreno y pusieron una llama blanca en el centro dedicada a Yanoris. Yanoris se alegró cuando vio el suéter con la llama blanca en el centro.

Desde este día Yanoris bajaba la montaña, saltaba el río e iba directamente a la familia del niño. Sus padres cortaban su pelaje. Desafortunadamente, para mantener su pelo moreno, tenía que bañarse en el río contaminado. Por desgracia, después de años y años bañándose en el río contaminado, Yanoris se murió por la contaminación. Hoy en día su piedra en el cementerio lee: Yanoris la llama más leal del mundo.